
LA RECUPERACIÓN DEL SECTOR EXTERIOR: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS

El sector exterior registró una cierta recuperación en 1999, principalmente a partir del segundo trimestre, y tuvo un resultado más positivo de lo esperado a principios de año. Las exportaciones fueron mejorando de forma gradual aunque fue en el último tercio cuando afianzaron la recuperación, en coherencia con la consolidación del crecimiento mundial y, particularmente, de la Zona Euro. Este comportamiento de las exportaciones conjuntamente con el elevado dinamismo y estabilidad de las importaciones hizo que la aportación negativa al crecimiento del PIB se fuera reduciendo a lo largo del año, especialmente en la segunda mitad. El aspecto negativo del sector exterior en el pasado año fue la ampliación del déficit comercial de manera significativa, debido, fundamentalmente, a la escalada del precio del barril de petróleo en pesetas. Las perspectivas del sector exterior para el actual ejercicio son favorables pues se espera que las exportaciones sigan fortaleciéndose y las importaciones continúen exhibiendo un tono elevado pero con una suave desaceleración, lo que reducirá de manera significativa su aportación negativa al crecimiento.

I. INTRODUCCIÓN

La economía española siguió mostrando en 1999 un fuerte dinamismo y terminó el año con un crecimiento medio anual del 3,7%, tres décimas menos que el año anterior. No obstante, ese resultado fue mejor que el que se esperaba a primeros de año cuando todavía existía cierta incertidumbre sobre la superación de la crisis financiera internacional, lo que obedeció fundamentalmente a una recuperación de las exportaciones en el segundo semestre del año de mayor intensidad que la prevista.

Este notable ritmo de la actividad de la economía española descansó en la demanda interna que continuó exhibiendo una gran fortaleza y cerró el año con un crecimiento medio anual (4,9%) de similar magnitud al del ejercicio precedente (5,0%). A este elevado dinamismo contribuyeron tanto el consumo privado como la inversión,

aunque en el tramo final del año los distintos componentes de la demanda interna, principalmente la Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF), comenzaron a dar síntomas de desaceleración. No obstante, esta ralentización de la demanda interna fue ampliamente compensada por la demanda externa que se vio impulsada por la recuperación de las exportaciones, en coherencia con la mejora del entorno internacional en el segundo semestre del año, ello que permitió que el PIB siguiera manteniendo un crecimiento acelerado a lo largo del año.

Frente al perfil claramente ascendente descrito por las exportaciones en 1999, con una intensa aceleración en el cuarto trimestre, las importaciones mantuvieron un cierto tono de estabilidad, dentro de un elevado dinamismo.

Como consecuencia de este comportamiento de las exportaciones y de las importaciones, la

aportación negativa al crecimiento se fue haciendo menor a lo largo del año y en el cuarto trimestre llegó a ser positiva, 0,2 puntos según la versión de datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario de la CNTR. Sin embargo, en términos de media anual, el sector exterior detrajo al crecimiento del PIB en el pasado año una magnitud mayor que en 1998, -1,2 pp frente a -1,0 pp. Para el actual ejercicio se espera que la demanda externa continúe lastrando el crecimiento, aunque en menor medida que el año anterior.

El crecimiento real de las exportaciones españolas fue muy probablemente mayor que el del comercio mundial, pues de acuerdo con las últimas estimaciones todavía provisionales realizadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC) este no superó el 5,0% anual, por lo que España siguió ganando cuota de mercado a nivel mundial. Por otro lado, cabe señalar que en 1999 continuó aumentando la participación del comercio exterior en el total de la economía, entendida como la suma de las importaciones y exportaciones de bienes y servicios respecto al PIB. Según datos de la CNTR, en términos reales, dicho *ratio* alcanzó el 59,4%, frente al 55,8% del año anterior, lo que pone en evidencia el creciente proceso de apertura que viene registrando la economía española. A este respecto, cabe recordar que en 1980 dicho *ratio* era del 33,9% y que desde ese año ha seguido una trayectoria alcista, casi de forma ininterrumpida.

Las perspectivas del sector exterior resultan positivas para el año 2000, pues la economía española todavía mantiene una posición competitiva favorable a pesar de la evolución relativamente desfavorable de los CLU y de la ampliación del diferencial con la UEM. Por otro lado, se espera que siga mejorando el contexto internacional, de hecho la mayoría de los Organismos Internacionales revisaron al alza las previsiones de crecimiento mundial en el pasado otoño y lo están volviendo a hacer en las de la actual primavera. No obstante, frente a esa mejora del comercio mundial, que favorecerá nuestras exportaciones, puede actuar la previsible estabilización y/o recuperación de la cotización del euro frente al dólar y el riesgo de persistencia de los actuales diferenciales de inflación con la UEM, además del posible deterioro relativo de

nuestros costes laborales unitarios (CLU) frente a nuestros principales competidores.

Uno de los rasgos más característicos del sector exterior español en el pasado ejercicio fue el comportamiento de los precios de las importaciones. Estos registraron una fuerte aceleración derivada del encarecimiento del petróleo y de otras materias primas, al que se unió la depreciación del euro frente al dólar. Este comportamiento de los precios de las importaciones, en particular los del petróleo, fue uno de los principales factores responsables del rebrote inflacionista y del deterioro del déficit comercial. Por su parte, los precios de las exportaciones disminuyeron ligeramente en 1999 en términos de media anual, aunque su perfil a lo largo del año fue alcista. Como consecuencia de este comportamiento de los precios de las importaciones y de las exportaciones tuvo lugar una significativa pérdida de la relación real de intercambio (RRI) en 1999, lo que tuvo las consiguientes repercusiones negativas sobre la inflación y la renta disponible de las familias.

II. EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Las exportaciones de bienes y servicios mostraron una notable recuperación en el pasado ejercicio, sobre todo en el segundo semestre, cuando se hizo visible la superación de la crisis financiera internacional en los países de la UE. Su crecimiento medio anual se situó en el 8,5%, 1,4 puntos más elevado que en 1998, describiendo un perfil creciente a lo largo del año al pasar de una tasa de avance anual del 2,0% en el cuarto trimestre de 1998 hasta el 13,9% un año después. El comportamiento de las exportaciones en el pasado ejercicio fue significativamente mejor de lo esperado a principios de año y obedeció fundamentalmente a una recuperación del comercio mundial de mayor intensidad que la prevista, particularmente, en los países de la UEM a lo que se ha unido las ganancias de competitividad derivadas de la depreciación del euro frente al dólar y otras monedas.

Al favorable resultado de las exportaciones contribuyeron tanto los bienes como los servicios. Los primeros registraron un crecimiento medio anual del 6,7%, con un perfil fuertemente alcista

a lo largo del año sobre todo en el segundo semestre, alcanzando en el último trimestre una tasa anual del 14,5%. Por su parte, el turismo volvió a registrar un año muy favorable con un avance medio anual del 11,5%, que superó incluso al elevado crecimiento del año anterior (10,7%), aunque a diferencia de los bienes su evolución fue ligeramente ascendente a lo largo del año. El buen resultado del turismo se debió en gran parte a la ampliación y diversificación de la oferta turística y a la depreciación del euro frente a la libra esterlina unida a la favorable evolución del consumo en el Reino Unido, lo que hizo que este país siguiera aumentando de forma significativa el número de turistas a España.

La información procedente de los registros de aduanas es coherente, en términos generales, con el comportamiento de las exportaciones en 1999 según la información de la CNTR que se acaba de comentar. Así, el volumen de ventas de mercancías al exterior, en términos reales, deflactando los flujos de comercio por los índices de valor unitario (IVU's) que elabora la Subdirección General de Previsión y Coyuntura del Mº de Economía y Hacienda, mostró un perfil de fuerte aceleración, pasando de una tasa de variación interanual del -1,7% en el cuarto trimestre de 1998 a 13,5% un año después. Sin embargo, en términos de media anual, el crecimiento fue inferior al del año anterior, 4,3% frente al 6,8%. El dato más reciente, correspondiente a enero de 2000, prolongó la actual fase expansiva y situó su tasa de avance anual en el 13,7%.

En términos de crecimiento subyacente, las exportaciones de mercancías en valor mostraron en el pasado año una senda claramente ascendente (ver gráfico adjunto), lo que contrastó con la tendencia pronunciadamente descendente de 1998. Así esta variable comenzó el año con tasas cercanas a cero y lo terminó alrededor del 15,0%. Este comportamiento se extendió a todos sus grandes componentes, aunque fue el de los bienes intermedios el que debido, principalmente a la escalada del precio del barril de petróleo y de otras materias primas, el que mostró la tendencia alcista más pronunciada. Con la información más reciente, enero de 2000, la previsión del crecimiento subyacente de las exportaciones en valor indica que estas describirán un perfil ligeramente descendente en la primera mitad del

actual ejercicio y terminará el año con una tasa por encima del 10,0%.

Los precios de las exportaciones en 1999, prácticamente no aumentaron anotando, en términos de media anual, una ligera desaceleración respecto al año anterior. Así, según la CNTR, el deflactor de las exportaciones aumentó un 0,4%, frente a un 0,6% de un año antes. No obstante, el perfil que describió a lo largo del año fue fuertemente alcista, desde el 0,9% del cuarto trimestre de 1998 hasta el 3,3% de un año después. De acuerdo con los datos de aduanas, los precios de las exportaciones de bienes, aproximados por los IVUs, anotaron un retroceso, en media anual, respecto al año anterior (-0,8%) aunque como en el caso del deflactor de bienes y servicios también mostró un perfil fuertemente alcista a lo largo del año. No obstante, debe destacarse que los precios de los grandes componentes de la exportación de mercancías mostraron un comportamiento dispar, mientras que tanto los bienes de consumo como los de capital anotaron desaceleraciones de cierta consideración, los intermedios se aceleraron como consecuencia de la escalada de los precios del petróleo.

Atendiendo al destino geográfico de nuestras exportaciones se observa que los mayores crecimientos se registraron en las exportaciones a Estados Unidos y Japón, donde se deja notar la significativa devaluación del euro frente al dólar y yen. Por su parte, las exportaciones a la UE y a la UE-11, aunque siguen representando el grueso de nuestras ventas al exterior, se desaceleraron en el pasado ejercicio lo que probablemente esta influenciado por el aumento del diferencial de precios que España registró con respecto a esa Zona en el pasado año y porque la recuperación en la UEM solo se manifestó de forma clara en el último cuatrimestre. Por otro lado, si se analiza el comercio por grupos de productos y en términos reales, el mayor crecimiento medio anual correspondió a los bienes de capital (12,9%), seguido de los intermedios no energéticos (4,1%) y de los de consumo no alimenticio (2,2%)

III. IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Las importaciones de bienes y servicios durante 1999 siguieron exhibiendo un gran dinamismo y, contrariamente a las exportaciones, se aceleraron con respecto al año anterior. Así de acuerdo con los datos de la CNTR, el crecimiento medio anual en el pasado ejercicio fue del 12,6%, frente al 11,1% de 1998, su ritmo de avance anual mantuvo un cierto tono de estabilidad y osciló a lo largo del año en torno a ese nivel medio. El fuerte dinamismo de las importaciones se explica fundamentalmente por la fortaleza de la demanda interna que fue la verdadera fuerza impulsora del crecimiento y alcanzó un crecimiento medio anual del 4,9%, prácticamente igual que en el ejercicio anterior (5,0%). Esta fortaleza descansó tanto en el consumo privado como en la inversión y detrás de ese empuje se encontró la mejora de las rentas de las familias, derivada del elevado ritmo de creación de empleo y de la reforma del IRPF, y de los bajos tipos de interés que favorecieron la inversión. Analizando por componentes las importaciones, los diferentes componentes tuvieron en el pasado ejercicio un comportamiento dispar, mientras que los bienes y el consumo de residentes en el resto del mundo evolucionaron al alza, las importaciones de servicios no turísticos mostraron el rumbo contrario.

Con independencia de estos factores que actuaron en el pasado ejercicio y que favorecieron la importación cabe recordar que la economía española muestra de manera sistemática una elevada propensión a importar, derivada, fundamentalmente, de que nuestro patrón de crecimiento se apoya tradicionalmente en la demanda interna. Esta estructura de crecimiento acentúa dos problemas que se reproducen frecuentemente en la economía española, por un lado hace surgir déficits corrientes y por otro propicia la aparición de tensiones inflacionistas que mermarán la competencia de nuestros productos. Por ello, a la menor ralentización de las exportaciones, como ocurrió en 1998 y en la primera mitad de 1999, y la no amortiguación de las importaciones, afloran de forma sistemática los problemas del déficit por cuenta corriente.

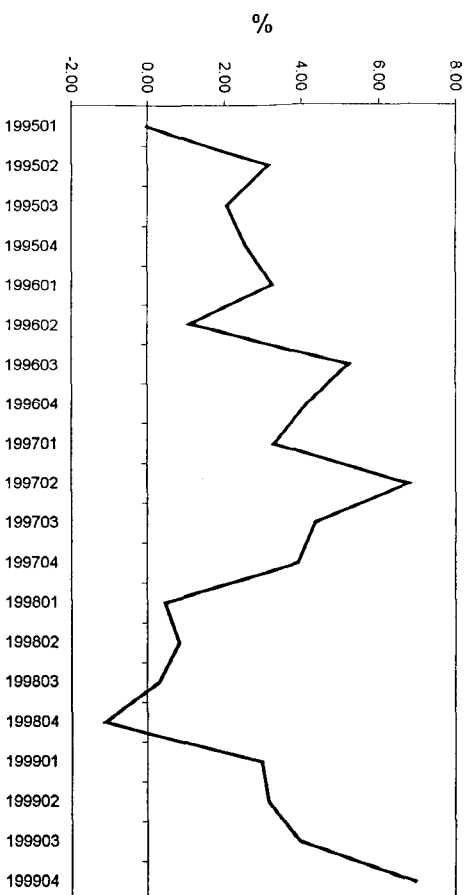
Según la información de Aduanas, las importaciones de bienes se desaceleraron

ligeramente en 1999, tanto en términos nominales como reales. En términos reales y en media anual anotaron un avance del 10,5%, frente al 15,0% del año anterior. La tasa de variación de los precios de las importaciones fue nula, aunque a lo largo del año describieron un perfil fuertemente alcista, contrastando con la tendencia bajista y la variación negativa del año anterior (-2,4%). El dato más reciente, correspondiente a enero del 2000, sigue mostrando una aceleración de los precios y una desaceleración de las importaciones, tanto en volumen como en valor. La evolución alcista de los precios de las importaciones se debió fundamentalmente a la espectacular escalada de la cotización del crudo del petróleo en los mercados internacionales, a los que se le unió la depreciación del euro frente al dólar. El resto de los precios de importación siguieron manteniendo un cierto tono de moderación aunque su perfil fue alcista a lo largo del año.

Atendiendo a tipos de productos y según el destino final de los mismos, la mayoría de los productos importados mostraron un gran dinamismo, aunque disminuyeron su ritmo anual de variación tanto en valor como en volumen. En términos reales, los bienes de capital siguieron mostrando los ritmos de crecimiento más elevados con una tasa media anual del 19,0%, 2,7 puntos más bajo que el año anterior, seguido de los productos industriales terminados (17,5%) y de los bienes de consumo no alimenticio (15,8%). Por su parte, los productos energéticos importados sufrieron un retroceso del -8,3%, como consecuencia de la escalada de los precios del petróleo en dólares.

Contrariamente a los precios de las exportaciones, los de las importaciones, a pesar de su moderado crecimiento, se aceleraron. Así, el deflactor implícito de las importaciones de bienes y servicios, según CNTR, aumentó desde una tasa media anual del -0,6% en 1998 hasta el 0,7% de un año después y a lo largo del pasado ejercicio mostró un perfil alcista. En términos de aduanas, los IVUs de mercancías repuntaron desde una tasa media anual del -2,4% de 1998 hasta una variación nula en 1999, mostrando una senda alcista a lo largo del año. No obstante, cabe destacar que esta aceleración del agregado (IVU) de las importaciones se debió en exclusiva a los precios de los productos energéticos, toda vez que

Importaciones. Tasas trimestrales.



Exportaciones. Tasas trimestrales.

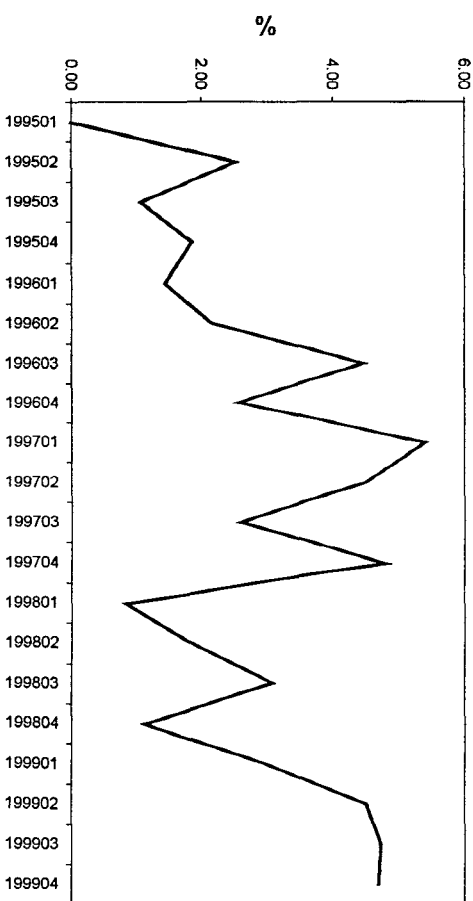
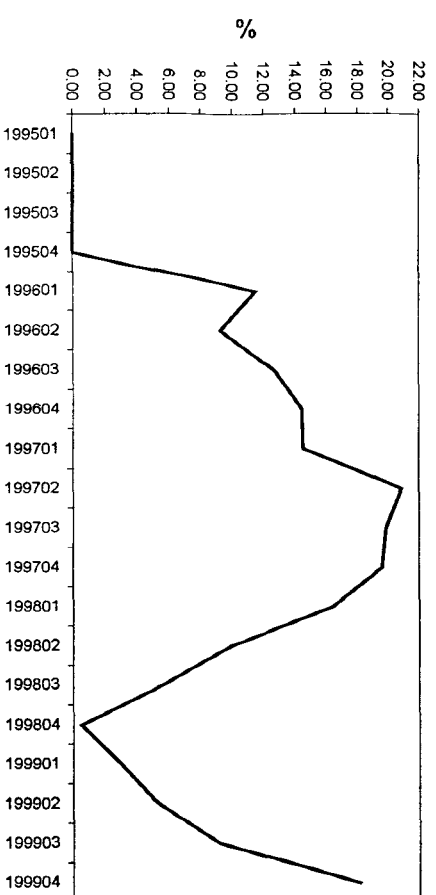
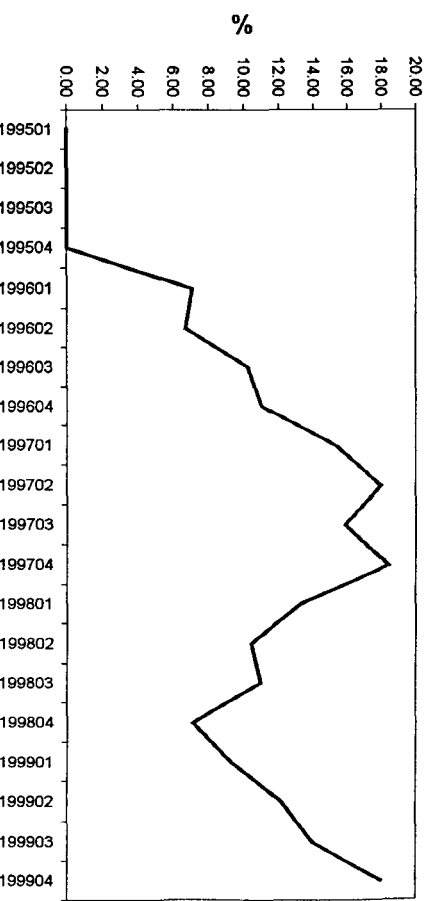


Gráfico 1

Importaciones. Tasas anuales.

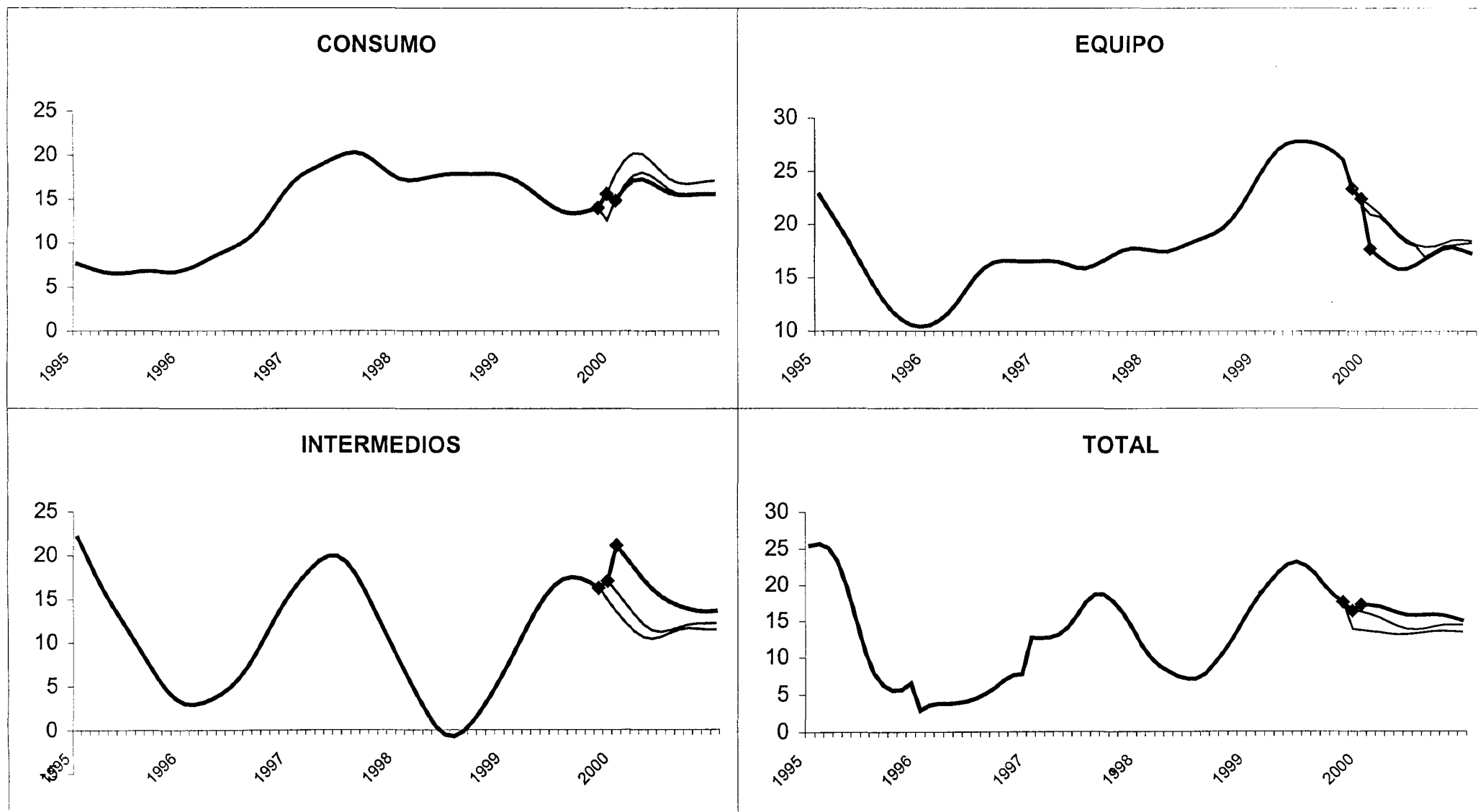


Exportaciones. Tasas anuales.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.
Fecha: Marzo 2000

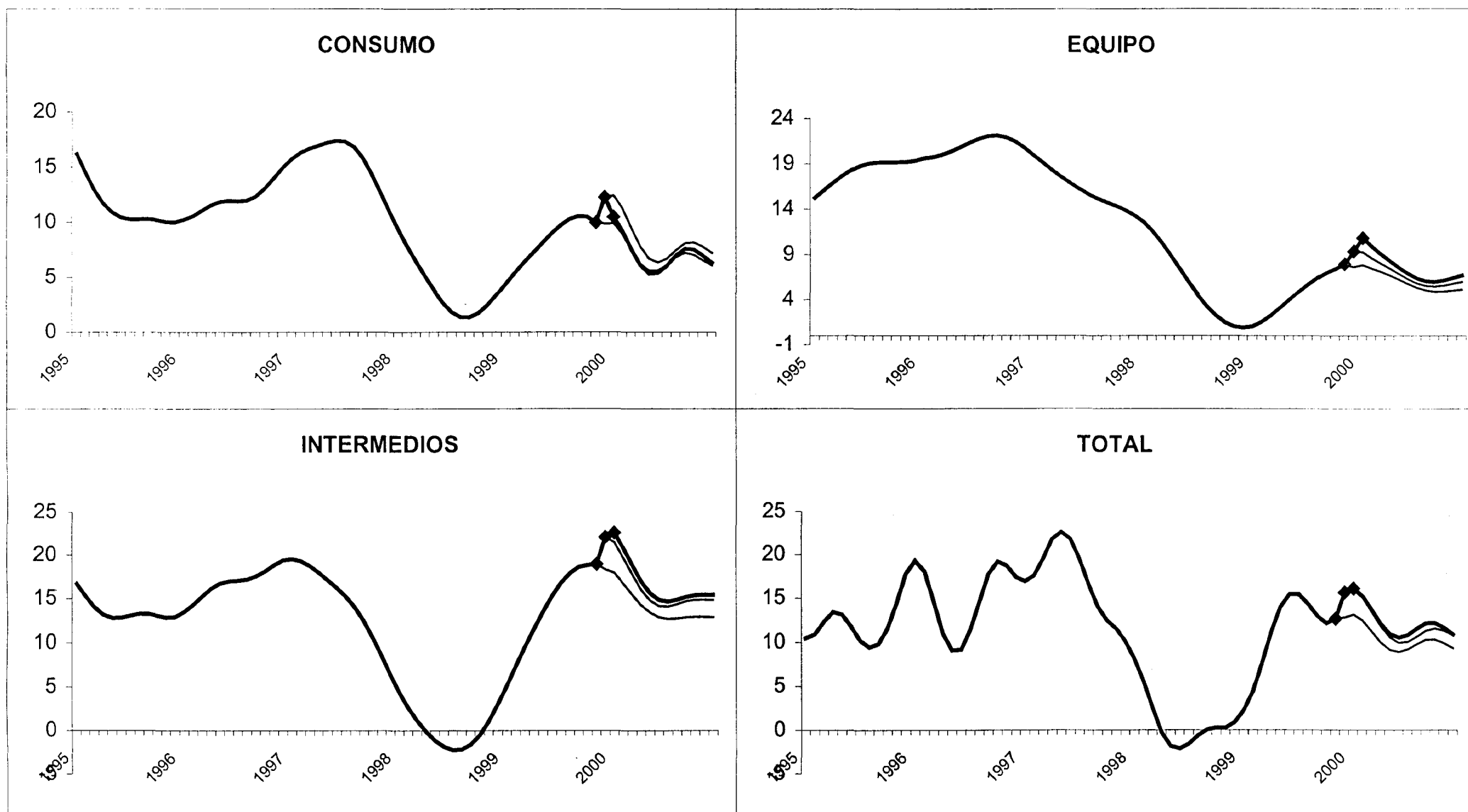
CRECIMIENTOS SUBYACENTES IMPORTACIONES NOVIEMBRE 99 - ENERO 00



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas

Fecha: Marzo 2000

CRECIMIENTOS SUBYACENTES EXPORTACIONES NOVIEMBRE 99 - ENERO 00



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas

Fecha: Marzo 2000

el resto de los componentes mostraron, en términos de media anual, una cierta desaceleración, aunque también debe destacarse que el perfil a lo largo del año de todas estas partidas fue alcista, lo que en gran parte puede deberse a la depreciación del euro frente al dólar y otras monedas.

La conjunción en el pasado ejercicio del incremento de los precios de las importaciones y de la desaceleración de los precios de las exportaciones produjo una significativa caída de la relación real de intercambio (RRI), lo que afectó negativamente a la inflación y a la renta disponible de las familias.

Por lo que respecta al crecimiento subyacente de las importaciones nominales en 1999, ver gráfico adjunto, se observa que mostró una evolución fuertemente alcista en los dos primeros cuatrimestres del pasado año pero en el último ralentizaron dicho crecimiento, en coherencia con la pérdida de fuerza de la demanda interna, terminando el año con un crecimiento próximo al 15,0%, después de haber alcanzado un máximo en los meses centrales del verano. El análisis por componentes muestra un comportamiento dispar, mientras que equipo e intermedios siguieron una senda fuertemente alcista en la primera mitad del año y bajista en la segunda, el rumbo de las importaciones de consumo fue el contrario. Las perspectivas para el 2000 indican el mantenimiento de una cierta estabilidad a lo largo del año aunque con tasas elevadas, ligeramente por debajo del 15%.

IV. BALANZA DE PAGOS

El análisis de la balanza de pagos elaborada por el Banco de España, que se realiza a continuación, proporciona una visión más completa e integrada del sector exterior que la que se deriva del seguimiento de las exportaciones e importaciones, a través de los datos de la CNTR y Aduanas que se ha comentado en los apartados anteriores.

En 1999 continuó el deterioro del déficit comercial por segundo año consecutivo, tras haber registrado mejoras en 1997 y 1996. Las causas de este empeoramiento ya han sido comentadas anteriormente y habría que buscarlas en la ralentización de las exportaciones, al menos

en los dos primeros trimestres, como consecuencia de la contracción del comercio mundial debido a la crisis financiera internacional, la fortaleza de la demanda interna que fomentó las importaciones, el espectacular incremento de los precios del petróleo y la depreciación del euro frente al dólar que encareció los precios del crudo y el resto de importaciones procedentes del área del dólar.

A lo largo de 1999 el déficit comercial registró un aumento de 233,8 mm de pesetas, lo que representa una tasa de crecimiento interanual del 71,4%. En términos de media anual el déficit se elevó a 4549,7 mm de ptas., lo que supuso un crecimiento respecto al año anterior del 64,0% y representó el 4,9% del PIB, 1,7 puntos porcentuales mayor que en 1998. Este resultado superó ampliamente la previsión realizada con información del primer trimestre de 1999 que cifraba dicho déficit en -3938 mm, con aumento del 42,0% respecto al año anterior (ver *PyD* nº 38). El deterioro del saldo comercial fue el resultado de un crecimiento de las importaciones (14,2%) notablemente mayor que el de las exportaciones (5,8%) y solo pudo ser compensado en una pequeña parte por el buen resultado del turismo, que fue todavía más favorable que el año anterior y anotó un cierto superávit, por lo que el déficit comercial provocó un deterioro de la balanza de bienes y servicios, tras haber mantenido superávits en los tres años precedentes.

En efecto, la balanza de servicios debido, al buen ejercicio turístico, anotó un superávit de 3535,7 mm de ptas., el 11,9% superior al saldo positivo experimentado un año antes. Este resultado estuvo muy próximo a la predicción realizada aunque ligeramente por debajo de ella (3665 mm de ptas.). Como consecuencia de la ampliación del déficit de mercancías, el saldo de la balanza de bienes y servicios entró en déficit (-1014 mm de ptas.), tras haber mantenido superávit en los tres años precedentes. Las balanzas de rentas y transferencias registraron un cierto deterioro, la primera anotó un déficit de 1412,5 mm de ptas., frente a 1063 de 1998 y la segunda un superávit de 484,3 mm de ptas., unos cuarenta miles de millones menos que el año anterior. Por su parte, el saldo por cuenta de capital anotó un superávit de 1113,1 mm, mejorando a la previsión realizada (934 mm).

BALANZA DE PAGOS - MARZO/2000
(m.m. ptas.)

	1999	2000 ^(*)	2001 ^(*)
Bienes			
Ingresos	17332,9	19984,8	22482,9
Pagos	21882,6	25843,4	29642,3
Saldo	-4549,7	-5858,6	-7159,5
Servicios			
Ingresos	8382,0	9698,0	11224,4
Pagos	4846,3	5665,3	6532,1
Saldo	3535,7	4032,7	4692,3
Saldo de Bienes y Servicios	-1014,0	-1825,9	-2467,2
Rentas	-1412,5	-1051,0	-1025,0
Transferencias	484,3	360,0	320,0
Saldo por c/c	-1942,2	-2516,9	-3172,2
Saldo por cuenta de capital	1113,1	656,0	610,0
Saldo por c/c y cuenta de capital	-829,1	-1860,9	-2562,2
PIB	93068,4	99024,8	104966,0
Saldo por c/c y de capital en % del PIB	-0,9	-1,9	-2,4

Fuente: Banco de España y elaboración propia
(*) son predicciones

Como resultado de los saldos anteriores, la balanza por cuenta corriente y de capital arrojó un déficit de -829,1 mm de ptas., tras haber registrado superávits en los cuatro años precedentes. Este desequilibrio representó el -0,9% del PIB en 1999, frente aun *ratio* del 0,8% el año anterior.

V. PERSPECTIVAS

En el último trimestre de 1999 se produjo una notable recuperación de las exportaciones, lo que fue ratificado por las diferentes fuentes estadísticas. Este favorable comportamiento hizo que la aportación negativa al crecimiento que el comercio exterior venía registrando en los tres primeros trimestres del año se tornara en positiva (0,2 pp) en el cuarto, según la versión de datos corregidos de la CNTR.

Como se ha comentado anteriormente se espera que el contexto económico internacional continúe mejorando y que el euro frene su depreciación respecto al dólar o incluso se aprecie algo. Además es probable que los precios del petróleo se estabilicen por debajo de los 25 dólares el barril. Con estas hipótesis en mente y la última información disponible se prevé un crecimiento expansivo de las exportaciones que alcanzarán una tasa media anual en términos reales del 10,3% en el 2000, lo que supone una significativa aceleración respecto a 1999. Para el 2001 dicha tasa alcanzará una magnitud similar a la del año anterior (9,9%). A este dinamismo de las exportaciones contribuirán tanto los bienes, que mostrarán una cierta aceleración, como los servicios que seguirán registrando tasas elevadas y similares a las del año anterior, dado que, como los dos años precedentes, se espera un buen año turístico.

Es probable que las importaciones muestren un elevado dinamismo también en el 2000, su tasa de avance medio anual será del 11,6, un punto inferior a la tasa registrada en 1999, en coherencia con la desaceleración prevista de la demanda interna, aunque existe cierto riesgo de que el consumo disminuya menos de lo previsto, lo que no facilitaría la esperada reducción de las importaciones. Como consecuencia del comportamiento previsto de las exportaciones e importaciones, en términos reales, es probable que la aportación al crecimiento del PIB en el 2000 sea todavía negativa pero significativamente inferior a la de 1999 (-0,5 pp).

En relación con la Balanza de Pagos, se espera que el saldo de mercancías para todo el año 2000 siga deteriorándose y presente un déficit de 5858,6 mm de ptas. (ver cuadro adjunto). Por contra, el saldo de servicios mejorará el superávit de 1999 y se situará en 4032,7 mm de ptas. Estos resultados junto con los de las balanzas de rentas y transferencias arrojan un déficit de la balanza por cuenta corriente (c/c) de -1860,9 mm de ptas., lo que supone un significativo deterioro de esta balanza. Por su parte, la balanza por cuenta de capital tendrá un saldo positivo pero inferior al muy favorable del año anterior. Por ello, el saldo negativo por c/c y cuenta de capital será inferior al de (c/c) aunque anotará un deterioro respecto al año anterior. Este saldo negativo se cifra en -1860,9 mm de ptas., lo que representará el -1,9% del PIB, un punto más que el año anterior.

Enero 2000

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2000: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO..... FAX CORREO ELECTRÓNICO.....
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- ☐ Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- ☐ Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- ☐ Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpto. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**